

Luego de un mes comprometido en cuanto a la suba del dólar, la reversión de este fenómeno a partir de abril tuvo su impacto positivo en la actividad económica. Esta logró entonces retomar el crecimiento mensual que se había visto los primeros dos meses del año, y posiblemente esta recuperación continúe a lo largo del año. Para esto, es imprescindible que se mantenga tanto la estabilidad cambiaria como la financiera en los meses previos a las elecciones.

El estimador mensual de actividad cayó 1,3% en abril respecto del mismo mes del año anterior, pero se obtuvo un crecimiento de 0,8% mensual en la serie desestacionalizada. La posible recuperación del consumo de la mano de una mejora en los ingresos reales, sumado al impulso de las exportaciones a partir del segundo trimestre, son factores que podrían fomentar una recuperación mes a mes hasta fin de año. El agro comenzó ya a dar a señales de fuerte expansión (+40,2%) con una cosecha récord y una mejora en los precios internacionales desde junio.

Por otro lado, el INDEC presentó el Intercambio comercial argentino del mes de mayo, mes en el cual se obtuvo un superávit comercial de 1.373 millones de dólares. Las exportaciones se incrementaron en un 16,5% compuesto principalmente por un incremento en las cantidades. El crecimiento más importante se produjo de la mano de los productos primarios (61,1%). Con respecto a las importaciones, la caída interanual fue de 28% con sectores como los vehículos automotores (-58,6%) y bienes de capital (-37,4%) muy golpeados.

El Ministerio de Trabajo relevó el informe de los trabajadores registrados del mes de abril, donde se vio una baja de 203.900 trabajadores que el año anterior. Los asalariados privados se redujeron en un 2,2% de forma interanual, y los no asalariados un 2,8%. En la serie desestacionalizada no se observaron variaciones mensuales en el total de trabajadores, pero sí en los asalariados privados (-0,2%) y en los públicos (0,4%). Dada la reciente recuperación de la actividad, posiblemente se vea alguna repercusión positiva en el mercado laboral durante los próximos meses, aunque no esperamos que sea muy significativa.

En relación al consumo, la encuesta de supermercados y shoppings de abril mostró bajas de 12,6% y 22,9% respectivamente. La mejora en el salario real que se estima para los próximos meses, producto de una desaceleración inflacionaria y de las paritarias de mitad de año, sumada a los estímulos del gobierno podrían impulsar cierta recuperación en el consumo en el segundo semestre.

En el plano monetario, la tasa de Leliq se encontró muy cerca del piso establecido para el mes de junio descendiendo hasta un 62,604%. El riesgo país continúa en la zona de los 855 bps, favorecido por una expectativa de baja de las tasas de la FED.

## El gráfico de la semana

---



Los datos del Ministerio de Trabajo del mes de abril mostraron un total de 12.113.932 trabajadores registrados, es decir, 203.900 menos que el año anterior. Esta baja estuvo compuesta por los asalariados privados (-2,2%), quienes se redujeron en 141.000 y fundamentalmente por los trabajadores independientes (-2,8%).

De todas formas, resulta interesante realizar un análisis de la evolución del empleo en la serie desestacionalizada, para ver los efectos del incipiente sendero de recuperación sobre el mercado laboral. El total de trabajadores registrados no presentó variación alguna de forma mensual, pero si analizamos las distintas ocupaciones notamos una caída en los asalariados privados (-0,2%), viéndose expulsados un total de 11.000 trabajadores. El aumento de 11.000 asalariados públicos compensó esta baja, pero sabemos que esto no es buena noticia por ser una creación de empleo que no es genuina y por los efectos fiscales que genera. Lo que sí es positivo es el crecimiento de 0,1% en los independientes respecto del mes de marzo. Sabemos que este sector suele verse muy atado a la coyuntura económica y es el que más sufre los vaivenes de la economía. Desde el mes de diciembre venía mostrando un crecimiento mes a mes, que se vio interrumpido en marzo, pero parecería haber retomado la tendencia anterior. A su vez, tanto los asalariados de casas particulares, como los monotributistas mostraron resultados positivos.

De forma sectorial, los asalariados privados mostraron tanto en la industria (-5,4%) como en la construcción (-2,1%) y el comercio (-3,9%) bajas en abril respecto del año anterior. Si quitamos la estacionalidad, notamos la misma tendencia de forma en relación a marzo, con caídas que parecen profundizarse. Esto se debe a que la recuperación de la economía que se necesita para absorber al

mercado laboral trabajadores de este tipo debe ser, no solo mayor, sino que prolongada en el tiempo para poder tener efectos visibles y de largo plazo.